



CÁNCERES,
MALFORMACIONES,
TRASTORNOS...
VIAJAMOS A
LOS PUEBLOS
EXPUESTOS A LAS
FUMIGACIONES CON
AGROQUÍMICOS

FOTOGRAFÍAS DE ÁLVARO
YBARRA ZAVALA
TEXTO DE SILVINA
HEGUY

ARGENTINA

La tierra de los niños envenenados

Sebastián, de
14 años y con
espina bífida,
fotografiado
con su tía en el
exterior de su casa
en la provincia
de Chaco.

Argentina

LOS NIÑOS DE LOS QUE NADIE HABLA

MALFORMACIONES, CÁNCERES, ENFERMEDADES DE LA PIEL... EN LAS ZONAS QUE RODEAN LAS GRANDES EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS ARGENTINAS, UN GRAN NÚMERO DE NIÑOS NACEN AFECTADOS POR MALES DEVASTADORES. LAS ESTADÍSTICAS SON DEMOLEDORAS, PERO ANTE EL FILÓN DE LA AGRICULTURA INTENSIVA EL GOBIERNO PREFIERE NO INVESTIGAR. MIENTRAS TANTO, PUEBLOS ENTEROS VIVEN EXPUESTOS A LOS AGROQUÍMICOS. DENUNCIAN: «AGONIZAMOS BAJO UNA DESCONTROLADA LLUVIA TÓXICA».

POR SILVINA HEGUY / FOTOGRAFÍAS DE ÁLVARO YBARRA ZAVALA



«
**LUCAS: ICTIOSIS
Y MALFORMACIÓN**

Lucas es todavía un bebé. Tiene una malformación y sufre de ictiosis, una enfermedad cutánea. Sus padres, Haroldo y Rosana María, trabajaron toda su vida en el campo, usando agroquímicos para fumigar sus cultivos, condición ineludible para vender sus productos a las cooperativas locales en la Colonia Alicia Baja, en la provincia argentina de Misiones.

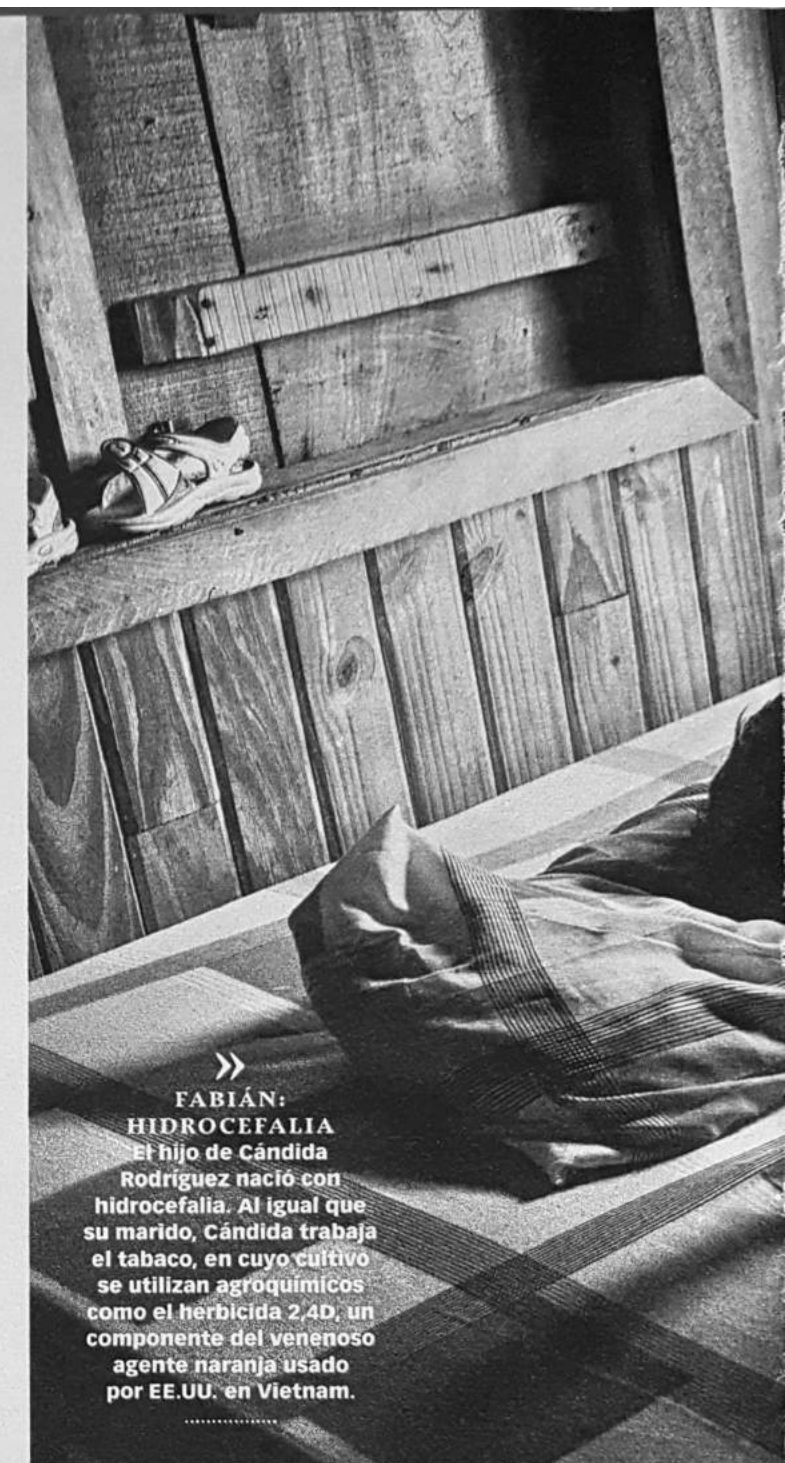
RIESGO INMINENTE

de óbito», decía el último parte médico de Gonzalo, eufemismo que indicaba que el bebé, a sus dos meses y 27 días, podía morir en cualquier momento. En su diagnóstico se leía «malformación craneoencefálica», entre una marea de términos médicos. Las estadísticas dirán más tarde que es uno de los siete entre mil casos que nacen así, pero su padre, Pedro Mores, y otros como él creen otra cosa. El pequeño Gonzalo se gestó en uno de los tantos pueblos de Argentina expuestos a las fumigaciones con agroquímicos.

La familia Mores vive en el límite de las provincias nortenas de Chaco y Santiago del Estero. «Por ahí andan fumigando constantemente con los aviones y con los tractores que llaman 'mosquitos' —cuenta Pedro—. Dan la vuelta sobre las casas. En el pueblo hay más casos como el de Gonzalo, unos cuatro, y es un lugar chico de unos siete mil habitantes. Esto de los venenos empezó en los años noventa y cada vez avanzan más. Desconozco qué echan, lo que sé es que nosotros teníamos frutales y se han secado».

Un informe del Ministerio de Salud de mayo de 2012 confirma su sospecha. En las poblaciones expuestas a los agroquímicos hay un 30 por ciento más de casos de cáncer que en las que no lo están. El número de malformaciones en las áreas fumigadas también es mayor. Aun así, las denuncias sobre los efectos de los agroquímicos, utilizados en la explotación de cosechas de alta rentabilidad, suelen perderse entre la polémica. Las grandes empresas niegan los efectos tóxicos de las sustancias y piden el «uso responsable» de lo que la gente del campo llama, sin rodeos, «venenos».

ARGENTINA ES UNA DE LAS POTENCIAS AGRÍCOLAS del mundo. Después de Estados Unidos y Brasil es la tercera gran productora de soja. Este año producirá 55 millones de toneladas. Para ello se calcula que anualmente se rocían más de 300 millones de litros de agroquímicos sobre sus campos. Estas fumigaciones —según estimaciones de agrupaciones ecologistas— afectan al menos a 12 de los 40 millones de argentinos que reciben este veneno sobre sus casas, escuelas, parques, fuentes, lugares de trabajo;



»
**FABIÁN:
HIDROCEFALIA**
El hijo de Cándida Rodríguez nació con hidrocefalia. Al igual que su marido, Cándida trabaja el tabaco, en cuyo cultivo se utilizan agroquímicos como el herbicida 2,4D, un componente del venenoso agente naranja usado por EE.UU. en Vietnam.

en definitiva, sobre sus vidas. Sus denuncias cuestionan el corazón del agronegocio, motor de la economía de Argentina, basado en el uso de semillas modificadas genéticamente que resisten a los agroquímicos. Al permitir fumigaciones a destajo, facilitan el uso intensivo de la tierra y evitan largos procesos que implican un mayor esfuerzo.

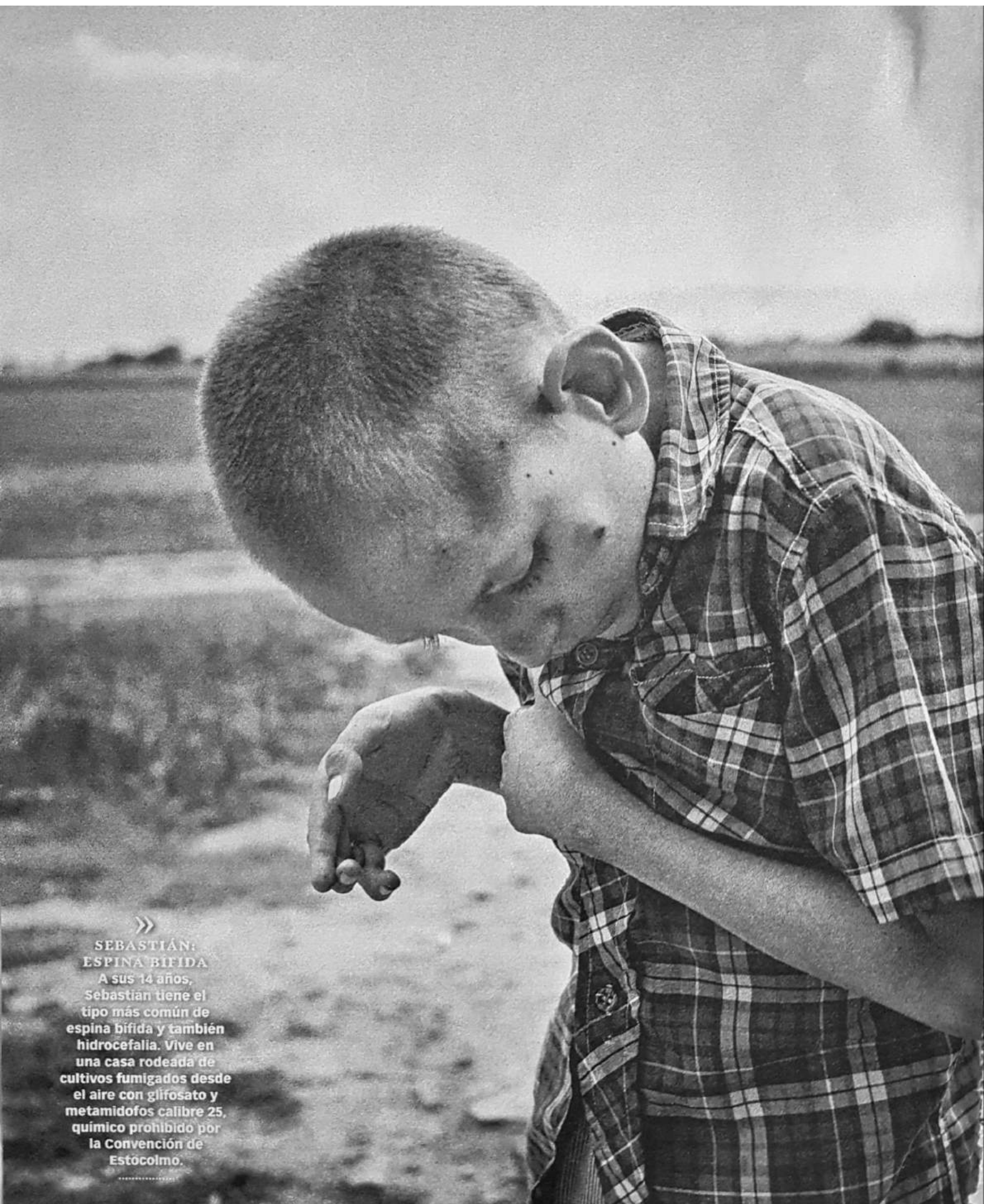
La oficina de Hugo Gómez Demaio queda en el segundo piso del servicio de cirugía pediátrica del Hospital Provincial de Posadas, capital de la provincia de Misiones, en el noreste del país. Su despacho es una pequeña habitación a la que se llega después de pasar por una sala donde los cirujanos dejan sus batas y guantes al término de una operación. Demaio, el jefe de servicio, hace



**Argentina rocía
300 millones de litros de
agroquímicos sobre sus
campos cada año. Doce
millones de argentinos viven
expuestos al veneno**

más de una década que comenzó a notar un crecimiento en el número de pacientes nacidos con malformaciones. Primero comenzó a marcar en un mapa la procedencia de la mayoría de los casos que padecían mielomeningocele, una malformación que, además de un tumor, puede acarrear hidrocefalia, parálisis y daño neurológico, generalmente irreversible.

«Vimos que todos habían sido gestados en zonas donde el uso de agrotóxicos es masivo y decidimos estudiar el asunto —cuenta Demaio—. Comprobamos que incluso la población no expuesta tiene al menos 15 agroquímicos circulando en sangre, con el agravante de que sus efectos combinados no se conocen. Porque yo ►



**SEBASTIÁN:
ESPINA BÍFIDA**

A sus 14 años,
Sebastian tiene el
tipo más común de
espina bífida y también
hidrocefalia. Vive en
una casa rodeada de
cultivos fumigados desde
el aire con glifosato y
metamidofos calibre 25,
químico prohibido por
la Convención de
Estocolmo.